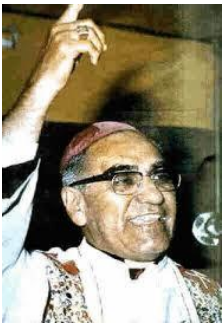




Preguntémonos: ¿De qué manera las y los miembros de la CEB participamos activamente en los acontecimientos de nuestro pueblo, en las organizaciones populares, en los procesos de cambio?

Monseñor Romero nos recuerda:

“ Cuando los enemigos nos echan en cara los pecados de la Iglesia, no se dan cuenta que nos están elogiando en la autenticidad. Sí, somos una Iglesia de hombres, una Iglesia de frágiles, una Iglesia de pecadores”
(Homilía del 26 de febrero de 1978)



“Dios es la vida, Dios es evolución, Dios es novedad, Dios va caminando con la historia del pueblo; el pueblo creyente en Dios, no debe aferrarse a tradiciones, a costumbres, sobre todo cuando esas costumbres, esas tradiciones empañan el verdadero evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Tiene que estar siempre atento a la voz del Espíritu: ¿Convertirse, ir en pos de ese evangelio de ese llamamiento del Señor!”

(Homilía del 11 de junio de 1978)

ACTUAR:

- ¿Qué podemos hacer (cada uno-a de nosotros-as) para participar más activamente en los esfuerzos organizativos de cambio en la colonia donde vivimos, en nuestro país?
- ¿Cada cuánto tiempo podemos organizar con la CEB espacios de “discernimiento e interpretación” a la luz del Espíritu Santo y luego poder actuar con más claridad? Hagámoslo.
- ¿Qué podemos hacer para tomar más en serio nuestra responsabilidad eclesial como CEB, parte integrante del Pueblo de Dios?

Un aporte al servicio de la formación permanente en Comunidades Eclesiales de Base. Iniciativa de y elaborado en El Salvador por Luis Van de Velde - LVdV - (Movimiento Ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”), en colaboración con Alberto Meléndez (CEB “Nuevo Amanecer” en San Bartolo) – AM – y Andreas Hugentobler – AH – (Fundahmer). LVdV

3. “El Pueblo de Dios” Padre José Comblin.

Reflexiones, aportes, desafíos para ser cada vez más comunidades eclesiales de base, Iglesia de Jesús, que anuncia y se compromete en la construcción del Reino de Dios.

**I. EL PUEBLO DE DIOS EN EL VATICANO II
2. La realidad humana de la Iglesia.**

Si se desea imprimir el texto es necesario revisar bien el tamaño y hacer los ajustes necesarios.

VER. -¿Consideramos que la Iglesia es una instancia que nunca debe cambiar para ser fiel a Jesús? ¿Por qué consideramos así? Hablemos de hechos que conocemos.

- ¿Vemos y vivimos diferencias y tensiones entre la Iglesia como Pueblo de Dios y la Iglesia oficial o institucional? ¿Cómo lo vivimos?
- ¿Seríamos fieles a Jesús cuando la Iglesia se limita a vivir en lo sagrado: sacramentos, doctrina, lugares y tiempos sagrados, personas sagradas? ¿Por qué pensamos así?
- ¿Cómo se observa que las CEBs como Iglesia, son también una realidad humana con sus logros y con sus fallas y omisiones? Hablemos de nuestra propia experiencia.

JUZGAR (Lo que el Padre Comblin nos aporta en este apartado)

1. Se ha divinizado la Iglesia ocultando su realidad humana de la misma manera como hubo tendencias de olvidar o esconder la humanidad de Jesús.



- sucedió que se consideraba que la Iglesia es la jerarquía y la jerarquía es la iglesia. Lo que procede de la jerarquía procede de Dios y esto exige (de las y los laicos) una obediencia inmediata, total e incondicional.
- sin embargo, aporta el P Comblin, todo lo que la jerarquía hace también

es muy humano, histórico. También son seres humanos con sus cualidades, limitaciones y fallas. No es así nomás que el Papa Juan Pablo II pidió perdón por los pecados de la Iglesia!!!

- Sacralizar o divinizar la jerarquía ha provocado que cada vez hay más gente que la cuestiona, que la crítica, que la rechaza y descalifica sus acciones.

- Hasta hace poco tiempo antes del concilio, se defendía que la jerarquía era el gran misterio de la Iglesia y que los laicos solamente tenían que recibir los sacramentos de las manos de la jerarquía. Comblin lo llama “jerarcología”. En el siglo XIII alguien dijo “La iglesia es el papa”.

Durante siglos en la Iglesia (católica romana) se ha tratado a los seres humanos como si fuesen objetos en las manos del poder jerárquico casi divinizado. Los laicos eran puros objetos, deshumanizados porque delante del clero no significaban nada. La jerarquía parecía algo sobrenatural ofreciendo a todos los pueblos los mismos dogmas, los mismos sacramentos y haciendo “iglesia” a partir de los sacramentos. (Recordemos como los españoles llegaron a AL con la espada y la cruz, dominando y explotando a los pueblos originarios y “bautizándolos” para que fueran cristianos-as). La uniformidad era la ley. Consideraban que la Iglesia era inmóvil, siempre y en todas partes igual. Utilizando como idioma único el latín. El Concilio Vaticano II es una reacción radical contra esa manera de considerar la Iglesia.

2. El concepto “pueblo de Dios” tiene sus orígenes en la Biblia. En el AT Israel vive consciente de ser elegido por Dios para ser “pueblo”. La ley, el culto, la política, la economía, sus relaciones con otros pueblos, todo procede de su condición de pueblo de Dios. **También es un tema central del NT.** La Iglesia se considera el nuevo pueblo de Dios. En los evangelios encontramos a Jesús en medio del pueblo de Dios, actuando entre el pueblo. Inicia el “nuevo Israel” con los discípulos. El último libro del NT (Apocalipsis) dice: “ellos serán su pueblo y Él será el Dios que está con ellos” Ap 21,3.

En el NT el pueblo de Dios no está separado de los otros pueblos, vive en medio de ellos, participando de su vida. No se aísla por costumbres o leyes que lo distinga de los otros habitantes. Se distingue por una nueva relación que es la misión.

3. El Concilio hizo de la misión la propia razón de ser de la Iglesia, su gran novedad en relación con el antiguo Israel. La iglesia, pueblo de Dios, entra al mundo como misionera. San Pablo era el gran promotor de la evangelización hacia los pueblos no judíos. Por causa de la misión a los paganos tuvieron que

cortar el cordón umbilical (con el antiguo Israel). La misión envía la Iglesia hacia los pueblos, en movimiento, en constante interacción con todos los pueblos de la tierra.

La iglesia recibe de y da a los pueblos. La Iglesia pretende ser ese fermento nuevo, fermento de libertad y de amor. Participa de todos los dramas y de las esperanzas de los pueblos. Así se entiende a sí misma, a pesar de haber fallado / de fallar tantas veces.



4. El impacto del concepto de Pueblo de Dios – expresado en la constitución *Lumen Gentium*- en otros documentos del Concilio, entre otros en **GAUDIUM ET SPES** “Los gozos y las alegrías”.

Un documento que habla de la Iglesia en el mundo actual.

GS 11: “Movido por la fe, conducido por el Espíritu del Señor que llena el orbe de la tierra, **el pueblo de Dios se esfuerza por discernir en los acontecimientos, en las exigencias y en las aspiraciones de nuestros tiempos,** en que participa con los otros hombres, **cuáles sean las señales verdaderas de la presencia o de los designios de Dios.** La fe, en efecto, esclarece todas las cosas con luz nueva. Manifiesta el plan divino sobre la vocación integral del hombre. Y por eso orienta la mente para soluciones plenamente humanas.”

Preguntémonos: *¿Cuáles son las señales verdaderas de la presencia de Dios hoy en la historia de El Salvador?*

GS 44: “La Iglesia necesita del auxilio, de modo particular de aquellos que, creyentes o no creyentes, viviendo en el mundo, conocen bien los varios sistemas y disciplinas y entienden su mentalidad profunda. **Compete a todo el pueblo de Dios auscultar (descubrir), discernir e interpretar”.**

Preguntémonos: *¿De qué manera en nuestra CEB hacemos los ejercicios de descubrir, discernir e interpretar los acontecimientos (políticos, económicos, medioambientales, eclesiales,..)?*

